



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El portafolio de evidencias como modalidad de titulación en las Licenciaturas de Educación Primaria y Preescolar: una propuesta metodológica para su construcción desde la experiencia normalista

María del Rosario Leyva Venegas

Benemérita Y Centenaria Escuela Normal Oficial De Guanajuato
mr_leyvav@bcenog.edu.mx

Cristina Ortíz Hernández

Benemérita Y Centenaria Escuela Normal Oficial De Guanajuato
cristinaortizh@bcenog.edu.mx

Lizeth Milagros García Cardoso

Benemérita Y Centenaria Escuela Normal Oficial De Guanajuato
lm_garciac@bcenog.edu.mx

Área temática 08. Procesos de Formación.

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial.



Resumen

El propósito de la presente investigación fue sistematizar el proceso de la propuesta metodológica sobre el portafolio de evidencias como modalidad de titulación y a su vez reflexionar sobre su condición valorativa desde la perspectiva en donde el propio estudiante reflexiona, analiza y reconstruye su propio proceso de formación, lo cual implica un análisis riguroso sobre el desarrollo de sus competencias profesionales aunadas a la práctica profesional.

La metodología empleada residió en un análisis documental y la sistematización de la experiencia que dieron cuenta de algunos hallazgos encontrados durante las acciones que se realizaban a la par. Dentro de los resultados parciales obtenidos se puede ver la interrelación entre los procesos de autoevaluación, autorregulación y reflexión sobre la práctica docente, lo que convierte la reconstrucción del proceso de aprendizaje en un análisis autogestivo en donde los estudiantes descubren mediante diferentes instrumentos la propia cronología de aprendizaje, lo que les permite llegar a una autovaloración su perfil de egreso, y por ende ubicar fortalezas y áreas de oportunidad que siguen estando presentes justo después de haber egresado.

Por lo que el portafolio de evidencias como modalidad de titulación, en este caso hace evidente el crecimiento académico y formativo de cada estudiante y por ende se convierte en el instrumento más confiable de evaluación formativa.

Palabras clave: *portafolio de evidencias, competencias profesionales, evaluación formativa, formación profesional, profesionalización docente.*

Introducción

El cuerpo académico BCENOG-CA-2 “ Práctica, formación y sujetos”, de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal Oficial de Guanajuato con el propósito de seguir avanzando en la investigación entorno a las propias líneas de generación y aplicación del conocimiento como lo son los Procesos de formación para una práctica educativa crítica, dividio en dos subproyectos: 1.-Diagnóstico de competencias profesionales y 2.-Seguimiento de las prácticas a la reorientación de la acción. Se encontraron con diversas dificultades una de ellas el seguimiento de la práctica docente de los alumnos, particularmente los estudiantes de 7mo semestre y la construcción propiamente de un documento para lograr titularse de la licenciatura, dadas las circunstancias de distanciamiento social y la modalidad virtual debido.

Con estos antecedentes y tratando de buscar una opción viable para los estudiantes, el BCENOG-CA-2 inicia la discusión y reflexión sobre la modalidad de titulación “Portafolio de evidencias”, con la finalidad de comenzar a integrar una serie de elementos para la elaboración de una propuesta metodológica que responda a las necesidades específicas de los estudiantes de la Lic. en Educación primaria y preescolar y como secuencia iniciar el trabajo y recuperar la propia experiencia de su aplicación.

Desarrollo

Uno de los principales actores clave para posibilitar la construcción de un Portafolio de evidencias en el marco de las modalidades de titulación es el asesor metodológico quien tiene principal función de acuerdo con Castillo (2017): procurar la mejora del trabajo académico, señala las debilidades y los limites asesorado y las ausencias de información sobre el tema. Además, guía y orienta, y con ello, se construye una comunidad académica más estable; sitúa al alumno en su vida profesional, da madurez en el campo profesional y en la investigación, ya que en éste último escenario, sensibiliza y capacita al estudiante en la valoración de los problemas de investigación.

Esto implica que el asesor cuente con una base de conocimientos metodológicos sólidos que le permitan dirigir al estudiante de tal manera que pueda ir reconstruyendo su propio proceso de aprendizaje y a su vez potenciar la autonomía de los alumnos a través de la reflexión.

Como asesoras metodológicas y desarrollando a la par esta propuesta metodológica en un primer momento nos dimos cuenta del potencial que tiene el portafolio para identificar habilidades complejas y que por lo tanto brinda un espacio de profesionalización docente por que es el estudiante quien se da cuenta del logro de su perfil de egreso y como consecuencia alcanza a reconocer tanto sus áreas de oportunidad como sus fortalezas. A su vez permite identificar aciertos y desaciertos durante la formación recibida.

Como punto de partida fue preciso identificar la conceptualización del Portafolio de evidencias que se construyó a partir de la revisión de bibliografía especializada y a su vez de las concepciones de los estudiantes que fueron construyendo conforme el desarrollo del proceso de la construcción de la modalidad y conforme íbamos avanzando en el proceso, por lo tanto se clarificó que: El portafolio de evidencias es un documento que integra y organiza las evidencias que se consideran fundamentales para representar las competencias establecidas en el perfil de egreso. Se trata de una colección de distintos tipos de productos seleccionados por la relevancia que tuvieron con respecto al proceso de aprendizaje, por lo que muestran los principales logros y aspectos a mejorar en el desarrollo y la trayectoria profesional de quien lo realiza.

Al ir conceptualizando se clarifica el proceso y el conocimiento que se tiene de lo que se hace, por qué debería hacerse y qué hacer en caso de que el contexto cambie. Esta modalidad de titulación permite demostrar, con base en evidencias de aprendizaje, el grado de competencia adquirido por el estudiante, favoreciendo el pensamiento crítico y reflexivo e impulsando su autonomía. Su elaboración incluye información pertinente con relación al desempeño y los productos generados.

Problema de investigación

El problema sanitario que se presenta en México y en el mundo generado por el virus “SARS-COV2” o mejor conocido como “COVID-19” ha generado diversas reacciones en las personas, tales como prevención al contagio de enfermedades por vía aérea, y la sanitización de lugares en los cuales la conglomeración podría estar presente. Además, de lo ya mencionado la mentalidad colectiva se ha transformado ante este nuevo enemigo invisible. La gran mayoría de instituciones educativas se vieron obligadas a cerrar sus puertas por motivos sanitarios, transformando a la educación tradicional en una dependiente de la tecnología como el internet, televisión y redes sociales.

En este contexto, la educación se ha visto obligada a replantear el rol de la escuela y la forma de enseñar, teniendo como telón de fondo el cuidado de la salud mental de estudiantes y familias, mediante la enseñanza a distancia.

Desafortunadamente a quienes más impacta este tipo de crisis es a las y los estudiantes más desfavorecidos; y en atención a esto, es indispensable reafirmar nuestro compromiso con una educación de calidad en condiciones de equidad e inclusión; entendiendo que esta crisis sanitaria es también una oportunidad para generar las transformaciones que nuestro sistema escolar necesita.

La información fiable es cada vez más necesaria en una sociedad técnica compleja. La investigación proporciona información válida y conocimientos precisos sobre la educación con el propósito de tomar decisiones informadas. En situaciones en que existen diversos puntos de vista, un estudio bien hecho aporta una perspectiva racional en los foros de discusión y en las mesas de elaboración de políticas. El proceso de investigación propone principios para ayudar a los educadores a tomar decisiones juiciosas.

Al plantearnos la necesidad de introducir el portafolio de evidencias como modalidad de titulación dadas las circunstancias de confinamiento y viendo la no viabilidad de que los estudiantes pudieran aplicar guías de acción de propuestas de carácter presencial, la finalidad que perseguíamos no era otra, que la de conectar los objetivos de aprendizaje con el desarrollo de las competencias profesionales como oportunidad de concretar el proceso de formación. Partimos de considerar que los estudiantes debían asumir un papel activo en su evaluación y sobre todo y muy importante, era tener en cuenta en todo momento, la recogida de evidencias por parte de los estudiantes, durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tomando en cuenta lo anterior cuando se finalizó el ciclo escolar 2019- 2020, se observó que los alumnos tenían:

- a. Dificultad para concluir de forma presencial sus planeaciones, debido a la Pandemia.
- b. Dificultad para rescatar las experiencias de los niños que atendieron primero de forma presencial y luego de manera virtual.
- c. Necesidad de documentar sus experiencias como docentes practicantes para completar sus actividades del semestre en cada una de sus clases
- d. Dificultad para argumentar de forma adecuada algunos de sus hallazgos.
- e. Falta de información con respecto a la metodología que debían emplear para el rescate de estas evidencias y su utilidad.

Ante esta problemática se decidió realizar este proyecto de investigación cuya intención prioritaria es la creación y puesta en práctica de una propuesta metodológica complementaria a la existente, con esto nos referimos a los que marcan los planes y programas de estudio de la educación normal e involucrar a los otros asesores metodológicos en su desarrollo y ejecución, con el objeto de favorecer la reflexión y auto-evaluación propiamente de la formación docente durante la estancia de los estudiantes en la escuela normal.

Para dar inicio al trabajo se construyó la siguiente pregunta de investigación que diera pauta a la orientación de la propuesta: ¿Cómo elaborar un portafolio de evidencias que permita al estudiante del 7mo. y 8vo. semestre de las Licenciaturas de Primaria y Preescolar, reconstruir su proceso de formación a partir de un conjunto de evidencias?

Al término de la aplicación de la propuesta metodológica se pretende lograr responder a la pregunta planteada y a su vez que esta permita orientar a otros profesores que se inician en la función como asesores metodológicos y puedan llevar a los estudiantes a la construcción misma del portafolio como modalidad de titulación al concluir el programa vigente que estén cursando.

Relación con el estado del conocimiento del área temática

Dos roles principales se ejercen en el desarrollo del portafolio como herramienta para la reconstrucción de un proceso, uno es el sujeto que asume su aprendizaje y muestra sus desempeños y avances durante el

proceso de construcción y finalización del portafolio y por otro lado el de evaluador o en este caso el asesor metodológico, misma acción que realiza en cuanto al seguimiento del proceso de desarrollo del portafolio y contrastará los avances con los criterios delimitados de la propuesta metodológica. Al respecto Argudín (2007), señala que, para efectos del desarrollo de un portafolio, la persona que lo realiza puede participar en la selección de los contenidos, en la organización del proceso y de la herramienta, así como en la delimitación de los criterios valorativos y de las evidencias esperadas para los procesos realizados. También, puede integrarse en la evaluación de su propio trabajo en conjunto con su asesor.

Complementariamente, quien evalúa un portafolio tiene la posibilidad de elaborar un registro sobre el progreso del que lo desarrolla y aportar con esto a las bases metodológicas utilizadas para valorar los aspectos más relevantes del mismo.

Un momento crucial que identificamos dentro del desarrollo de la propuesta fue que, para el registro de evidencias, el portafolio se fundamenta en la idea de que la evaluación muestra la manera en cómo una persona que aprende organiza su aprendizaje, es decir, sistematiza su propio testimonio, de alguna manera su estilo para aprender. Además, responde, entre otros, a dos aspectos fundamentales: a) un procedimiento metodológico para su desarrollo que incluye las técnicas y actividades didácticas realizadas durante su proceso formativo; y, b) el procedimiento valorativo por el que se articula el conjunto de evidencias con relación a los rasgos de competencias. Para este segundo aspecto recomendamos utilizar la taxonomía de Marzano (2005) como criterio para la determinación del nivel de desarrollo de la competencia y que se espera utilizar los procesos mentales del Sistema Cognitivo que toman acción desde el Dominio del Conocimiento. Marzano divide el Sistema Cognitivo en cuatro procesos, cada uno de los cuales requiere del anterior: a) conocimiento/recuerdo, b) comprensión, c) análisis y d) la utilización del conocimiento.

Utilizando dicha taxonomía se espera responder a las necesidades de las categorías de análisis generadas por las competencias a desarrollar. Si se usaran otros instrumentos de evaluación más tradicionales que aportan una visión más fragmentada, el avance sería más difícil de registrar.

Para Fernández y Maiqués (2001), la elaboración de un portafolio supone todo un giro metodológico en relación con los modelos anteriores de análisis o evaluación de desempeños docentes y estudiantiles. Es fundamental reconocer al portafolio como un medio, no como un fin. Con esta herramienta se pretende recopilar la información que demuestre las habilidades y logros de quienes lo realizan, su manera de pensar, de cuestionarse y cuestionar, de analizar y analizarse, de sintetizar, de producir, de crear, y también de cómo interactuar (intelectual, emocional y socialmente) con otros, esto permite identificar rasgos de aprendizajes a nivel conceptual, procedimental y actitudinal de cada persona. Puede utilizarse en forma de evaluación, co-evaluación y/o autoevaluación (Argudín, 2007).

Por su parte Crispín y Caudillo (1998:5) mencionan que “el portafolio es un medio de auto-evaluación de la propia práctica, así como una alternativa para la evaluación formativa, que se deriva del proceso reflexivo individual y del diálogo con colegas de diversas áreas”.

Desde este método de evaluación formativa, el portafolio, como elemento de estudio no es el estudiante, sino el proceso a través del cual el estudiante ha llegado a ser como es, es decir, estudiar al estudiante desde su origen, fijándonos en el proceso y en aquellas fuerzas de cambio que provocan la transformación del mismo hasta que llega al final de curso. Por lo tanto, podemos decir que hemos elegido el portafolio como técnica de evaluación, porque nos permite desarrollar o facilitar los siguientes objetivos generales entre otros (Barragán, 2005):

- Evaluar tanto el proceso como el producto
- Motivar al alumnado a reflexionar sobre su propio aprendizaje participando en el proceso de evaluación.
- Desarrollar destrezas colaborativas entre el alumnado sobre todo en proceso de heteroevaluación.
- Proveer a los profesores de información para ajustar los contenidos del curso a las necesidades de los estudiantes.

Metodología

Los objetivos generales de los que parte esta experiencia son los siguientes:

- Presentar a los estudiantes la modalidad de titulación portafolio de evidencias como herramienta de aprendizaje y autoevaluación para dar cuenta de su proceso de aprendizaje.
- Guiar a los estudiantes en su actividad y en la percepción sus propios progresos.
- Estimular a los estudiantes para que no se conformen con los productos o evidencias que se generan en cualquier curso de la malla curricular sino que se preocupen de su proceso de aprendizaje.
- Desarrollar la capacidad para localizar información, para formular, analizar y resolver problemas.

El abordaje metodológico seleccionado para alcanzar los objetivos propuestos, ha sido la perspectiva cualitativa. Parte de esta sistematización de la propia experiencia como avance de investigación parte de este paradigma cualitativo o interpretativo con rasgos comprensivos, participativos y reflexivos.

La muestra seleccionada para llevar a cabo nuestro estudio estuvo formada por 19 estudiantes pertenecientes a dos de los tres programas educativos que oferta la institución, la Lic. en Educación Primaria y Preescolar como antes se mencionó.

Para sistematizar todo el proceso una de las integrantes del CA se encargaba de recuperar la información que se generaba en cada una de las sesiones, por un lado, se buscó conocer los puntos de vista de los estudiantes para verificar la viabilidad que ellos consideraban de poder realizar la construcción de un portafolio, así como la valoración de su utilidad y satisfacción en cuanto a su uso como herramienta de aprendizaje y de autoevaluación; y por otro, conocer sus percepciones (entendidas como emociones) percibidas antes y durante la realización del portafolio.

En el proceso de elaboración del portafolio se reconocen cuatro momentos diferentes, que no son necesariamente lineales:

- La definición: el cual es un ejercicio de reflexión y análisis que está encaminado a decidir la(s) competencia(s) a demostrar, su relación e integración con otras que le son relevantes, así como sus unidades o elementos de competencia; para ello es necesario considerar el conjunto de evidencias que se disponen y que permitirán justificar la importancia y relevancia en el proceso de aprendizaje.

En este momento recuperamos que de los 19 estudiantes seleccionaron la competencia profesional: “Diseña planeaciones didácticas, aplicando sus conocimientos pedagógicos y disciplinares para responder a las necesidades del contexto en el marco del plan y programas de estudio de la educación básica” (SEP, 2012). Los estudiantes logran identificar que desde inicios de la propia carrera ya cuentan con algunas características de la competencia elegida, es decir no llegan sin habilidades y conocimientos ajenos a ella. Sino que son elementos que traen consigo a lo largo de toda su formación.

Es por ello que se inclinan hacia esta competencia por los conocimientos previos con los que cuentan justo antes de ingresar a la carrera. Por otra parte encontramos que es fundamental que en esta primera fase los estudiantes tengan claridad acerca de la competencia a reconstruir y sus posibles límites desde donde se estará reconstruyendo, es decir las propias categorías que le darán pauta para identificar las diferentes aristas de la competencia, su significado, elementos y la interpretación que ellos tengan de la misma.

Otro de los momentos clave es: la selección, el cual consiste en la identificación y discriminación de distintas evidencias de aprendizaje que muestran el nivel de logro y desempeño en función de la competencia seleccionada; dichas evidencias permitirán ordenar y organizar productos que provienen de distintos trayectos. La calidad y representatividad de las evidencias reflejarán lo mejor posible el proceso de desarrollo de la competencia profesional que se pretende demostrar.

Este momento ha sido una reconstrucción metacognitiva que desde la experiencia como asesoras metodológicas nos ha permitido guiar y acompañar a los estudiantes para asegurar los límites en cuanto hasta donde llegar acorde con la competencia que ellos eligieron. Hemos encontrado que desde el primer semestre los estudiantes cuentan con evidencias que hasta cierto punto no muestran el nivel de desempeño del avance del perfil de egreso, pues son evidencias que se realizan con la finalidad de entregar un producto y no tanto de verificar si efectivamente se muestran los conocimientos, habilidades, actitudes y valores de cada uno de ellos.

¿Cuáles fueron los pasos clave en ésta fase como asesoras metodológicas?, primeramente identificamos qué; ubicar al estudiante en el proceso de reconstrucción, le permite ver el panorama general, es decir preguntar propiamente cómo ha sido su trayectoria desde que ingreso a la escuela normal, qué sabía previamente hacer con relación a la competencia que quiere demostrar, qué aprendió en cada uno de los semestres, cómo puede demostrarlo, con qué puede demostrarlo y esto qué beneficio le da en su desempeño profesional en la realidad a la cual se enfrenta.

Observamos que las preguntas clave, ayudan al estudiante a entrelazar su proceso de formación de tal manera que no sólo lo ve cómo lo que aprendió sino le da la pauta para hacer consciente lo que tal vez hace unos años atrás carecía de sentido.

Un tercer momentos es la reflexión y el análisis son los procesos que permiten valorar el aprendizaje asociado a la competencia. Se constituye en el núcleo central del desarrollo del portafolio en tanto promueve un ejercicio de evaluación-reflexión-análisis-aprendizaje del conjunto de evidencias seleccionadas y de todas ellas en función de la competencia. Este ejercicio de construcción tiene como base la recuperación de la evaluación de la evidencia que se realizó en su momento en los diferentes cursos. La valoración del desempeño del estudiante con relación a las competencias seleccionadas se realizará considerando criterios psicopedagógicos, disciplinarios y curriculares que permitan sustentarla.

Por último la proyección contempla dos fases, en la primera, la valoración que hace el estudiante de sí mismo como sujeto de aprendizaje a partir de los logros, del análisis y reflexión de las distintas etapas de la formación inicial; la segunda, el reconocimiento de su potencial, considerando las fortalezas y áreas de oportunidad a partir de los retos y exigencias que advierte en la profesión docente.

Estos elementos de estructura han sido un reto para los estudiantes puesto que es un proceso complejo reconstruir la manera en cómo aprendieron y qué aprendieron durante toda su trayectoria escolar, pero sobretodo la forma en cómo comprobarán que efectivamente desarrollaron la competencia elegida.

El portafolio debe ser conciso y contener sólo los aspectos más relevantes y significativos de aprendizaje asociado a la competencia profesional. Se trata de recopilar evidencias de aprendizaje significativas que se elaboraron a lo largo de la licenciatura que deben de acompañarse de una reflexión del estudiante.

Conclusiones

Con base en la sistematización de la experiencia, encontramos algunas ventajas que se obtienen al desarrollar un portafolio pueden señalarse algunas tales como:

-Impulsa la autonomía de quien lo realiza, los estudiantes son los actores principales en la reconstrucción de su proceso de aprendizaje lo cual favorece su pensamiento crítico y reflexivo lo que garantiza resultados que promocionan la formación de competencias. A su vez ofrece información amplia sobre el proceso de formación convirtiéndose en una fuente de evaluación continua.

El portafolio de evidencias desde el inicio cuenta con criterios de evaluación muy específicos según lo esperado en cuanto a desempeños y evidencias lo que contribuye al desarrollo de habilidades tales como la síntesis, el análisis, la conceptualización, el compartir hallazgos, la consulta y los comentarios, la formación de opinión propia, otros.

Por otra parte se crea un agente motivador para quien lo realiza, al tratarse de un trabajo continuo donde se van comprobando los esfuerzos y resultados conseguidos, pues es una construcción-producción personalizada y única que permite contar con una visión más amplia de lo que la persona ha aprendido, le da mayor responsabilidad al estudiante pues demuestra cómo aprende, cómo avanza.

Por otra parte algunos de los hallazgos hasta el momento han sido:

- Los estudiantes identifican que desde inicios de la propia carrera ya cuentan con algunas características de la competencia elegida, es decir no llegan sin habilidades y conocimientos ajenos a ella. Sino que son elementos que traen consigo a lo largo de toda su formación.
- Los estudiantes comentan que es necesario que los docentes de cada curso desde el primer semestre retomen la construcción de evidencias que realmente permitan observar el alcance del perfil de egreso, y que no sea hasta el 7mo. semestre cuando den cuenta de cuáles son las fortalezas que poseen. Es importante hacer saber con tiempo oportuno las áreas de oportunidad que tienen e ir trabajando sobre ello cada semestre.
- A su vez es importante que los docentes entreguen los instrumentos con los cuales evaluaron las evidencias elegidas, para que en el momento de la construcción de portafolio si es el caso de la modalidad de titulación, los estudiantes tengan mayores elementos para identificar el alcance de la competencia que están mostrando.

Referencias

- Argudín, María Luna. (2007). Evaluación/instrumentos centrados en el alumno. Portafolio. Recuperado el Diciembre de 2011, de <http://hadoc.azc.uam.mx/evaluacion/portafolios.html>
- Barragán, R. (2005). El Portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, 4(1), 121-139. Extraído el 10 de junio, 2011, de http://www.unex.es/didactica/RELATEC/sumario_4_1.html
- Crispín, Ma. Luisa y Caudillo, Lourdes (1998). *El uso de portafolio como herramienta para mejorar la calidad de la docencia*, Universidad Iberoamericana. Centro de procesos docentes México, en <://acurbelo.org/portafolio/pot.pdf>, consultado el 14 de octubre 2009.
- Fernández, Amparo y Maiqués, José María. (2011). La carpeta docente como herramienta de evaluación y de mejora de la calidad de la enseñanza. En Evaluación de políticas educativas: VIII Congreso Nacional de Teoría de la Educación (pp. 86-90). Huelva, España: Universidad de Huelva.
- SEP. Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación, elaborado por la Subsecretaría de Educación Superior, de la Secretaría de Educación Pública. Plan de Estudios 2012. Secretaría de Educación Pública, 2014, México.
- Marzano Robert J y Debra J Pickering, con Daisy E. Arredondo, Guy J. Blackburn, Ronald S. Brandt, Cerylle A. Moffett, Diane E. Paynter, Jane E. Pollock y Jo Sue Whisler. Traducción de Héctor Guzmán Gutiérrez Dimensiones del aprendizaje. Manual para el maestro. 2005, edición en español, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tlaquepaque. Jalisco, México.